

Propuesta inteligente

Yolanda Barrera
Periodista

Definir la inteligencia no es tarea fácil y es por eso que en el momento de realizarla surgen diversas ideas, entre ellas, la de ser considerada como "la capacidad mayor o menor de saber o aprender". Se dice que la inteligencia es la característica más específicamente humana porque su grado es muy distinto al que se encuentra en los animales.

Mucho se comenta sobre si, ¿la inteligencia nace o se hace? Hoy esta concepción se pone muy de presente porque se sabe, más cotidianamente, información en torno a la aparición de los denominados "niños genios, superdotados o con inteligencias superiores". Personitas que a los tres años de edad leen y escriben perfectamente. Son los mismos que, cumplidos los 14 años, van a la universidad.

No se puede desconocer la importancia que tienen en este tema la Genética, la Psicología y la Educación, materias muy relacionadas con la formación de las personas.

Genéticamente hablando

El genetista y epidemiólogo Juan Manuel Acuña, anota que las características genéticas en un individuo se reúnen en tres grupos diferentes. Entonces, decir que la inteligencia depende de una sola característica genética es muy complejo.

"No hay un patrón de herencia de inteligencia, de ahí que una persona inteligente, no necesariamente da una persona inteligente o una con coeficiente bajo, produce su similar. Puede darse que los hijos tienen un intelecto superior o inferior a los padres, más o menos en una forma indiferente. Desde el punto de vista funcional, asumiendo que se heredarán los mismos genes, la inteligencia tiene una influencia muy grande del medio ambiente".

El doctor Acuña define la inteligencia como la capacidad de adaptación que las personas tienen ante situaciones nuevas. En su concepto, "ninguna definición de inteligencia es perfecta y es mejor ser un buen promedio que un número uno en una sola cosa".

Inteligencia superior, estimulación precoz...

Para la investigadora en educación Magdalena Morales, no existen niños superdotados o de inteligencia superior, simplemente, al pequeño se le ha otorgado, desde el momento mismo de la concepción, un proceso de estimulación que siendo continuo a lo largo de su vida, le provoca un mejor modo de adaptación al mundo que lo rodea, sorteando en muy buena forma las diferentes circunstancias que se le presentan.

El potencial cerebral es lo más preciado que se tiene y es por ello que al pequeño no se le puede

irrespetar, "condenándolo" a unos procesos de desarrollo, de los cuales no participa. Si así se hace, aun estando presente, se le condiciona a un ritmo general. Para ella "cada ser tiene una huella y como tal un ritmo individual de aprendizaje".

En su concepto, la inteligencia superior no nace, se construye. Pues, genéticamente se heredan muchas cosas, pero los medios idóneos y culturales pueden permitir alcanzar los logros deseados. Cuando produce asombro el ver que un niño lee y escribe muy bien a los tres años y se dice de él que es un "genio", debe mirarse el proceso de información que trae y, por supuesto, la estimulación que ha recibido. Ahí está la respuesta.

La investigadora considera que los pequeños deben ser educados para medirse ante el sistema y el no sistema, con la ciencia del mundo, que es universal.

Pregonar a los niños que ellos manejan ciertas características de eficiencia en un país mas no en otro, es negativo desde todo punto de vista.

La educación debe tender hacia la conceptualización sobre las cosas, a preguntarse el porqué de ellas. El ser ha de prepararse no sólo para limpiar la máquina sino para hacerla. Se ha tenido como cierto que la edad de siete años era la mejor para que el niño aprendiera a leer y a escribir, fue una teoría nacida de investigaciones realizadas en 1731, que se reforzó con la edad de la razón de los católicos. Pero realmente para llegar a tal conclusión, no se tuvo en cuenta a niños menores o mayores de esta edad.

Entonces, seguir educando a nuestros niños con modelos de 1731, cuando se tienen los de épocas más recientes, es como permitir que un médico opere hoy con la tecnología del siglo XVIII.

Ante todo, el goce y la felicidad

Lo más importante en un proceso de estimulación, es la felicidad que siente el niño con lo que hace. Generalmente, el niño precozmente estimulado sabe hacer muchas cosas pero no ha disfrutado su proceso de realización, dicen las profesionales de la educación María Nury Quintero y Alcira Cañón.

Para ellas, establecer planes, momentos y tener muy presente el ritmo que posee el menor en este proceso, es esencial.

Logros

La educación precoz se trabaja en Colombia, con base en una propuesta en innovaciones pedagógicas. En ella tienen cabida las matemáticas, el lenguaje, las artes, el razonamiento abstracto, la estadística y las ciencias.

El experimento permite observar que de un total de 47 jóvenes que terminaron su etapa de enseñanza media a los 13 años de edad, muchos cursan su segunda carrera profesional en la universidad.

Quiénes han participado en éste, califican el paso dado como positivo y dicen no sentirse extraños en el ámbito del Alma Mater a tan tem-



Aprender: un juego educativo

prana edad, porque lo que se comparte es la experiencia que se adquiere a través del conocimiento, nunca los años que se tienen.

Ellos disfrutan de actividades normales, tienen amigos y les parece bueno poder decidir desde muy pequeños lo que se quiere estudiar, además de llegar a mostrar lo que se es y lo que se puede hacer. Sienten mucha satisfacción por haber aprovechado, del mejor modo sus condiciones particulares.

Un pensamiento

La estimulación precoz, dice la educadora Lucía León, debe observar los marcos conceptuales relacionados con la definición de niñez. "En el país se recogen los modelos de otros ambientes, por tanto el concepto de estimulación es foráneo. Lo importante del proceso para aplicarlo es mirar dentro del ambiente propio la definición de niño; de desarrollo humano; de consideración social y el papel de lo educativo. En este último, apreciar las propuestas pedagógicas que reconocen al menor como un sujeto de derechos y pleno de derechos educativos".

Nuevas teorías de inteligencia

El decir que la inteligencia es superior puede validez en la medida en que aparecen nuevos experimentos sobre el particular. Actualmente se maneja la acepción, "inteligencias múltiples", cuando se menciona la posibilidad de dar una cifra a la inteligencia. Con este término, los niveles alto, medio y bajo quedan sin piso, pues todos los seres humanos tienen un tipo de inteligencia. De acuerdo con la psicóloga Marlén Herrera, se pueden hallar las personas con inteligencia emocional, o las personas con inteligencia artística. Hasta hoy, se califican once tipos de inteligencia.